

**AL BORDE DEL ABISMO: IDENTIDAD E INTIMIDAD EN
LA TENTACIÓN DEL FRACASO DE JULIO RAMÓN RIBEYRO**

Juan Carlos Rojas Rúnsiman

(Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas)

rrunsiman@yahoo.com

RESUMEN

El presente trabajo analiza las ideas de identidad e intimidad en La tentación del fracaso, el diario del escritor peruano Julio Ramón Ribeyro. Las páginas del diario muestran a un escritor que explora su identidad como una figura en constante movimiento a la vez que reflexiona acerca de la expresión de la intimidad posible en un diario. Las ideas de identidad e intimidad aparecen entonces como fundamentales pues de su entrecruzamiento surge la práctica del diario íntimo. El escritor presenta estas ideas para asumirlas, reflexionar acerca de su importancia o criticarlas.

Palabras clave: Julio Ramón Ribeyro; diario íntimo; identidad; intimidad

**AT THE EDGE OF THE ABYSS: IDENTITY AND PRIVACY IN LA
TENTACIÓN DEL FRACASO BY JULIO RAMÓN RIBEYRO**

ABSTRACT

This paper analyzes the ideas of identity and privacy in La tentación del fracaso, the diary of the Peruvian writer Julio Ramón Ribeyro. The pages of the diary show a writer who explore his identity as a figure in constant motion while he reflects about the expression of privacy possible in his diary. The ideas of identity and privacy then appear as fundamental since from their crossover emerges the diary's practice. The author presents these ideas to take them, reflect on their importance or criticize them.

Key words: Julio Ramón Ribeyro; diary; identity; privacy

El interés que las escrituras autobiográficas despiertan en la actualidad puede explicarse en gran medida por la necesidad del hombre contemporáneo de dejar constancia de su paso por el mundo y que encuentra en la palabra escrita una de sus mejores formas de expresión. De esta manera, las autobiografías, memorias y diarios íntimos han alcanzado recientemente un gran desarrollo en la medida en que resaltan la individualidad, mostrando a través de reflexiones y vivencias personales una visión particular del mundo que nos rodea.

A lo largo del tiempo, la práctica del diario íntimo ha mostrado una gran versatilidad en la incorporación de nuevos elementos a su discurso, por lo que al momento de realizar el análisis de sus características principales nos encontramos frecuentemente con la falta de una estructura definida que facilite su interpretación. En los estudios más recientes dedicados al análisis del diario íntimo, se busca explicar su funcionamiento puesto que su importancia, y en general el de las escrituras autobiográficas, se ha incrementado notablemente así como también los estudios que se dedican a ellas. Algunas de estas investigaciones se centran en sus características que si bien no se consideran exclusivas del diario sí al menos recurrentes en su discurso; mientras que otros estudios privilegian un análisis temático y presentan un gran mosaico de reflexiones que en líneas generales se corresponden con los intereses de cualquier individuo.

Con la finalidad de proporcionar un acercamiento más detallado al análisis del diario íntimo, planteamos la existencia de dos temas fundamentales alrededor de los cuales gira su práctica: la intimidad y la identidad. La interrelación de estas instancias es, creemos, la que otorga coherencia interna a la práctica diarística por lo que su análisis nos mostrará, a grandes rasgos, sus principales características. Nuestro estudio busca a su vez analizar cómo se presentan estos elementos en *La tentación del fracaso*, el diario de Julio Ramón Ribeyro, escritor peruano reconocido principalmente por sus relatos cortos y que cuenta a su vez en el conjunto de su obra con una notable producción en el campo de las escrituras autobiográficas.

ESCRIBIENDO AL MARGEN: JULIO RAMÓN RIBEYRO Y LAS ESCRITURAS AUTOBIOGRÁFICAS

La prolífica producción cuentística de Ribeyro reunida bajo el título general de *La palabra del mudo* constituye una de las exploraciones más interesantes de la idiosincrasia de la sociedad peruana contemporánea, una indagación cuya vigencia en el Perú es cada vez mayor y que con el paso del tiempo ha logrado definir lo que los peruanos entienden como suyo. Si recordamos que esa exploración se hace a la luz de una visión del mundo teñida de un profundo escepticismo, el resultado muestra un conjunto social heterogéneo y presenta a los personajes de sus narraciones en la búsqueda de una inalcanzable felicidad que muchas veces parece al alcance de la mano pero que inexorablemente termina en decepción.

Si bien el género literario al que Julio Ramón Ribeyro se dedicó con más ahínco fue el relato corto y es el que en buena medida fundamenta su tan difícilmente ganada reputación, de un tiempo a esta parte sus escritos considerados "menores", esto es, los aforismos, ensayos y sobre todo su diario íntimo, aparecen poco a poco como muestra de la capacidad y originalidad literaria del escritor peruano, revelando a su vez la versatilidad de su talento.

Desde muy pronto, Julio Ramón Ribeyro mostró un marcado interés por las escrituras autobiográficas del que es muestra el artículo titulado "Entorno al diario íntimo" en el que demuestra un amplio conocimiento del tema y afirma ser un aficionado a los diarios íntimos. En 1975 se publican sus *Prosas apátridas*, un grupo de reflexiones y apuntes breves que fue redactando a lo largo de los años; y en 1989, un conjunto de aforismos con el título de *Dichos de Luder*. Estos libros le permitieron explorar una forma cercana al ensayo literario y la reflexión libre por lo que a diferencia de sus narraciones se puede apreciar un componente personal que el autor fue el primero en percibir.

La publicación de *La tentación del fracaso. Diario personal*, comenzó en el año de 1992 y hasta la fecha se han publicado tres tomos que abarcan desde 1950 hasta 1978. Póstumamente apareció la correspondencia que mantuvo con su hermano, Juan Antonio Ribeyro, quien fue su principal

apoyo en los años que pasó en Europa y cuyas cartas aparecieron bajo el título de *Cartas a Juan Antonio*. Aunque en un principio no consideró estos libros como parte de su obra publicable, poco a poco fue tomando conciencia de que su sensibilidad lo empujaba a la exploración de distintos géneros literarios que tenían en la exploración de la subjetividad su centro de atención.

Ribeyro comienza a redactar su diario cuando aún era estudiante en la facultad de derecho de la Universidad Católica del Perú aunque no es sino hasta 1992 cuando se publica el primer tomo bajo el sugerente título de *La tentación del fracaso*. Aunque la parte editada hasta la fecha no corresponde a la totalidad del diario, sí otorga una idea del conjunto y cubre un período que el escritor considera vital pues abarca su recorrido por distintos países de Europa y su esfuerzo por dedicarse a la literatura. El diario muestra a través de las imperfecciones del hábito y la memoria la imagen de un individuo que poco a poco toma conciencia del hecho de ser escritor y por lo tanto refleja las dificultades y miedos con respecto a su propia valía.

La disciplina de Julio Ramón Ribeyro está unida también a una profunda reflexión en cuanto a su vocación literaria, lo que da una idea de la importancia de *La tentación del fracaso* en el conjunto de su obra. El diario representa el espacio donde el escritor se expone a la mirada de los otros pero sobre todo es donde refleja la opinión que tenía de sí mismo, ya que encuentra en cada relectura el fruto de sus decisiones y miedos expuestos al paso de los años.

Uno de los principales méritos de Ribeyro fue insistir en la práctica del diario teniendo en cuenta que la tradición de las escrituras autobiográficas en el continente americano era casi inexistente en su época. Aunque también se dedicó a la novela y el cuento, nunca la perdió de vista como una forma que se ajustaba de una manera natural a su sensibilidad y que con el paso del tiempo le otorgó el privilegio de ser uno de los primeros escritores hispanoamericanos haciendo de su práctica un modelo.

Como hemos visto, Julio Ramón Ribeyro desarrolló distintos géneros literarios, si bien los que conjugaron de mejor manera sus preocupaciones temáticas y estilísticas fueron sobre todo el cuento y las escrituras autobiográficas. Por todo esto, Ribeyro fue en muchos sentidos un pionero,

no solo por profundizar en la práctica de las escrituras autobiográficas sino por entrever que la subjetividad puede ayudar a crear una obra maestra. En cuanto a *La tentación del fracaso*, la escritura de su diario lo acompañó durante la mayor parte de su vida y pocos ejemplos existen en el ámbito hispanoamericano de una práctica continuada en el tiempo que incluya en su mismo discurso reflexiones en torno a su práctica y haga un retrato cabal del escritor.

EL ESPEJO OBLICUO: ACERCA DE LA IDENTIDAD EN LA TENTACIÓN DEL FRACASO

La reflexión acerca de la identidad es una de las funciones básicas de la práctica diarística por lo que es posible ver en su práctica un deseo de observar, mediante su puesta por escrito, las acciones de un individuo en su vida cotidiana. La identidad aparece entonces difuminada a lo largo del diario y busca identificarse con el personaje que actúa en sus páginas y las reflexiones que lo acompañan.

Es así que en los escritos de Ribeyro aparecen distintas imágenes de sí mismo que el paso del tiempo varía pero que su puesta por escrito guarda para sus futuros lectores mostrando así sus dudas y reflexiones. De esta manera, la subjetividad del escritor se despliega ante nosotros en un conjunto de experiencias que le sirven para cuestionarse y reflexionar sobre la vida a través del filtro de la escritura.

Si bien el análisis del tema de la identidad en el diario de Ribeyro se presenta a distintos niveles, podemos restringir su estudio a dos aspectos básicos: la construcción de la identidad a través de la escritura, en cuyas huellas el autor reconoce una imagen que en un momento dado fue suya; y el diálogo en el espejo, que las páginas del diario facilitan en tanto el diarista, y en esto el diario de Ribeyro es muy prolijo, cuestiona la visión de sí mismo que el diario refleja. La suma de estas ideas nos dará una visión de la identidad que el escritor construyó a través de sus escritos mostrando una imagen que en las páginas del diario se presenta de una manera paradigmática.

La identidad a través de la escritura

Ribeyro reflexiona constantemente acerca de las aristas que configuran su personalidad ya que uno de los objetivos principales de sus escritos autobiográficos es mostrar los diferentes aspectos en los que su identidad se interroga: como individuo, como padre, como escritor, etc. De esta manera, las distintas facetas del *yo* se complementan de tal manera que muestran las características básicas, por repetidas, de la personalidad del escritor.

Podemos rastrear en sus escritos una preocupación latente acerca del tema de la identidad pues sus reflexiones en cuanto a este punto se multiplican con el paso del tiempo: "Creo que debo concentrarme en la autobiografía, libro libre, para decidirlo cacofónicamente, en el cual la invención apenas interviene" (Ribeyro, 2013: 473). De esta manera, el escritor peruano construye su reflejo a través del conjunto de su obra y la mejor forma de hacerlo, tal como afirma Irene Cabrejos, sería a través de sus escritos autobiográficos: "Es posible sostener, entonces, que para el autor, su obra testimonial y sus diarios en particular, tal vez constituyan su más importante legado literario" (Cabrejos, 2010). Como anotamos anteriormente, las dudas que el escritor albergaba con respecto al valor de su diario van desapareciendo, pues poco a poco toma conciencia de que es una forma de hacer literatura, quizá la que mejor se acomoda a su sensibilidad:

El diario se convirtió para mí en una necesidad, en una compañía y en un complemento a mi actividad estrictamente literaria. Más aún, pasó a formar parte de mi actividad literaria, tejiéndose entre mi diario y mi obra de ficción una apretada trama de reflejos y reenvíos. Páginas de mi diario son comentarios a mis otros escritos, así como algunos de éstos están inspirados en páginas de mi diario (Ribeyro, 2003: 12).

Con respecto a este punto, es sugerente la observación que hace luego de leer *La tía Julia y el escribidor*, novela de Mario Vargas Llosa en la que el premio nobel narra la relación sentimental que tuvo con su tía materna y que luego ficcionaliza: "Los libros que ha sacado de su manga son los mejores" (Coaguila, 2009). Ribeyro observa en Vargas Llosa un

empobrecimiento de su calidad literaria en tanto incluye aspectos de su vida personal, pues reconoce en él a un autor épico con una avasalladora imaginación que no necesita recurrir a sus experiencias personales. En cambio, se ve a sí mismo propenso a desarrollar una obra con fuertes tintes autobiográficos y, aunque en un principio rehúye esta tendencia, poco a poco la va aceptando pues afecta directamente a su sensibilidad y busca inspiración en sus experiencias, hecho que se acentúa sobre todo en las obras de su último periodo.¹

Por otro lado, un ego sin contornos definidos puede favorecer una versatilidad camaleónica, característica que Ribeyro nota en ciertas personas que “sufren con el tiempo cambios tan notables que dan la impresión de haber prestado su cuerpo a diferentes usuarios” (Ribeyro, 2003: 359). Si un individuo trastoca su personalidad con el paso del tiempo, más aun lo será en el caso del escritor que encuentra en la ficción gran parte de sus dobles y una constante problematización de su identidad:

Un problema que evidentemente me preocupa es el de mi propia identidad, el de reconocermelo como el mismo en el tiempo. Yo no tengo conciencia de mi identidad y si en una época llevé un diario casi cotidiano creo que fue para salvar mi propia identidad de los avatares de una vida morosa, dispersa y vagabunda (Ribeyro, 2003: 359).

Por ello, desde el momento en que Ribeyro elige el diario, toma conciencia de la problemática que rodea su práctica y se pregunta constantemente sobre su capacidad para reflejar, luego de las variables a que está sometida la vida, el flujo constante que representa la existencia. El diario adquiere entonces una importancia trascendental, ya que es una prueba tangible de la movilidad de su personalidad y a su vez fija su identidad, pues aunque el paso del tiempo la modifique, el escritor se reconoce finalmente en esa imagen.

El escritor en el espejo

El diario íntimo presenta también un espacio donde el escritor plasma las distintas imágenes de su personalidad a la vez que le ofrece la oportunidad de observarse en el momento de la escritura, si bien es cierto

¹ César Ferreira observa un Ribeyro más íntimo y reflexivo en el último volumen de *La palabra del mudo*, publicado en 1992 en cuyos cuentos el escritor peruano “evalúa momentos de un ciclo vital que van desde la inocencia del mundo infantil, hasta el sabio escepticismo de la vejez” (Ferreira, 1996: 100).

que el reflejo que aparece no muestra una imagen exacta del diarista sino más bien "un faux miroir; l'image qu'il donne est elle-même morcelée, falsifiée. Loin de se développer harmonieusement pour devenir un être cohérent et unique, le diariste se voit devenir deux ou plusieurs" (Didier, 1976: 117). Esta es la metáfora en la que se transforma la escritura diarística, un espejo en cuya superficie el diarista se cuestiona y elabora un discurso que intenta ser fiel aunque con la clara conciencia de estar actuando frente a un reflejo a cuya visión privilegiada también accede el lector.

En el caso de Ribeyro, el autor se detiene reflexionando no solo por los hechos de su vida cotidiana sino sobre la propia mirada que los decodifica. De esta manera, el diario se convierte en un espacio privilegiado de diálogo entre dos instancias: el "yo conocedor", que vive sin deseo y sin pasión, con el "yo cognoscible", quien es el que lleva el peso de la acción y permite finalmente "créer après coup une unité à son aventure" (Didier, 1976: 160). El diarista tiene la oportunidad de observarse a sí mismo, lo que en un primer momento origina en él la conciencia de estar actuando, aunque su práctica continuada le otorgue la capacidad de "olvidar" que esa imagen reconstruida en el espejo del diario está quedando registrada y se observe con la mayor naturalidad posible.

De esta manera, gracias al diario se desarrolla un diálogo en el espejo mediante el cual el escritor se cuestiona a sí mismo: "la relectura del párrafo anterior, escrito unas horas antes, me ha producido un ligero malestar" (Ribeyro, 2003: 64). Este diálogo se traslada también a su obra ficcional pues cuando comenta un libro suyo está reflexionando sobre un hecho consumado sobre el cual aún tiene algo que decir. De sus obras rescata solo unas pocas páginas lo que demuestra una extrema autoexigencia, pues los libros del cual recela son los que le dan poco a poco una fama que el autor recibe como ajena.

El diario permite también reflejar las metas que el diarista se propone pues observa no sólo la imagen idealizada que tiene de sí mismo, sino también sus planes sin realizar. En el caso de Ribeyro, su aguda conciencia crítica disecciona constantemente los fallos que su mirada maximiza, dejando de lado los logros que a lo largo de los años ha cosechado: "Tara incurable: debilidad de mis aspiraciones. Mis entusiasmos no duran jamás

más de cinco minutos, mis proyectos se desvanecen ante la sola idea de llevarlos a la práctica" (Ribeyro, 2003: 113). Un escritor cercano en el plano amical, Guillermo Niño de Guzmán, analiza los diarios de Ribeyro y resalta esa voz particular que constantemente se enfrenta a sí misma:

Nunca he encontrado un testimonio personal de alguien tan implacable consigo mismo; un individuo que está en permanente autoconfrontación y que se cuestiona a sí mismo sin contemplaciones, reconociendo sus debilidades y torpezas, esforzándose por sacar a relucir una última fuerza en medio de esa marea de fracaso y escepticismo que parece haberlo atrapado (Niño de Guzmán, 1996: 310).

El diario es el espejo donde señala con cierta dureza los defectos de su personalidad, rasgos del carácter que, al plasmarlos por escrito, se exorcizan: "Todo diario íntimo surge de un agudo sentimiento de culpa parece que en él quisiéramos depositar muchas cosas que nos atormentan y cuyo peso se aligera por el solo hecho de confiarlas a un cuaderno" (Ribeyro, 2003: 29).

La lucidez del escritor le permite realizar una autocrítica y retratar los rasgos de su carácter que han determinado su trayectoria vital, aunque no contento con describirlos, intenta actuar sobre ellos. Objetivo vano, tal como él mismo advierte, pues si una constante observa en su personalidad es que sus rasgos son los mismos que se han mantenido a lo largo del tiempo. Ante su comportamiento no asume una actitud fatalista sino condescendiente, pues a medida que el diario avanza no se halla la simple enumeración de sus defectos, sino la plena aceptación de los mismos como rasgos inmanentes de su carácter. Imaginándose en un contexto diferente, como en este caso sus vacaciones en Italia, Ribeyro reflexiona:

Me pregunto si un hombre, hecho como yo para el tormento, podría sobrevivir en un escenario como este, donde solo cabe el regalo, el reposo y el placer. [...] busco quizás cierto riesgo, cierta incertidumbre, sin los que la vida me parece insulsa. [...] Puedo sacar de mí muchas cosas, pero siempre gracias a la presión exterior (Ribeyro, 2003: 415).

Esa presión exterior se traduce en la precariedad económica que lo acompañó durante gran parte de su vida, acicateada a su vez por una conciencia íntima que vinculaba la incertidumbre económica con la creación literaria. Como vemos, el diario funciona como un espacio donde el escritor se refleja y reacciona ante su propia imagen acicateado muchas veces por

la curiosidad, rabia o resignación que su reflejo le produce. Ribeyro se tiene como interlocutor, se "observa" en diferentes momentos de su vida a la vez que establece una comunicación atemporal consigo mismo, separado por el calendario pero unido mediante las páginas del diario en un esfuerzo por comprenderse, dialogando a la distancia.

CONSTRUCCIÓN DE LA (EVASIVA) INTIMIDAD EN LA TENTACIÓN DEL FRACASO

La mayoría de los diarios que se publican en la actualidad nacen con la vocación de albergar en sus páginas dudas y confesiones que encuentran en sus páginas el mejor medio de expresión de la sensibilidad del individuo. Es necesario delimitar entonces los aspectos que se presentan como "íntimos" y situarlos en un contexto que les otorgue el significado adecuado para su posterior análisis.

El problema de la intimidad plantea entonces las suficientes interrogantes como para que los diaristas se cuestionen continuamente sus alcances y las reflexiones que quedan reflejadas en el diario son prueba de ello. En la actualidad, las convenciones en cuanto a los géneros literarios se reevalúan y las ideas de identidad e intimidad son vistas desde una nueva perspectiva por lo que la publicación del diario íntimo altera en gran medida la percepción que tenía el autor acerca de sus escritos: "Il semble en effet paradoxal de parler de 'journal intime' quand des écrits de diaristes son livrés par la publication au regard de tout un chacun" (Sinomet-Tenant, 2001: 18). De esta manera, las anotaciones no aparecen como observaciones en las cuales un individuo trata de plasmar su ser más íntimo sino que poco a poco su práctica se institucionaliza convirtiéndose así en un género literario.

En el caso de Ribeyro, la intimidad no se presenta como uno de sus objetivos y las diversas reflexiones que aparecen en su diario apuntan más bien a considerarlo como un espacio donde el escritor reflexiona acerca de su oficio. En gran medida, la intimidad presente en sus escritos se basa en su relación con la literatura y en las reflexiones en cuanto a su vocación literaria.

En el artículo "En torno a los diarios íntimos", el escritor peruano analiza la tradición de la práctica diarística en las letras europeas echando en falta su desarrollo en el continente americano y, luego de confesar su afición a la literatura autobiográfica y los diarios de escritor, analiza su funcionamiento encontrando unas características comunes en un texto que busca ante todo ser veraz, mostrar la vida cotidiana del individuo y lleno "de inseguridad, de incertidumbre y de desamparo" (Ribeyro, 1976: 15).

Como podemos observar, la intimidad no aparece como una de las propiedades de los diarios de escritor sino que es accesoria a su desarrollo. De esta manera, así como es posible encontrar distintos niveles de intimidad en la vida de las personas, la intimidad no solamente se presenta en forma de confesiones personales sino en otros aspectos más complejos e interesantes para el escritor como su relación con el mundo, el desarrollo de su vocación, etc. lo que indicaría que la intimidad, antes que un concepto definido de antemano, es diferente para cada individuo.

Entendida como la suma de las preocupaciones más personales del escritor, podemos dividir el tratamiento de la intimidad en el diario de Ribeyro en dos temas: Por un lado, la intimidad posible en el diario de escritor, es decir, las consideraciones en cuanto a su práctica y la posibilidad de expresarla en un texto escrito. Por otro lado, el diario es también una forma de aislamiento, un alejamiento autoimpuesto por el escritor que encuentra de una manera natural un espacio ajeno a los demás en el que se siente cómodo. Esta automarginación se relaciona con la idea de fracaso que encierra el diario de Ribeyro y se manifiesta no solo en el título sino sobre todo en el tono general de la obra que muestra, aunque sea de una forma velada, los principales intereses del escritor.

El diario de una vocación

En el diario de escritor, las anotaciones íntimas suelen estar camufladas en las reflexiones acerca de su vocación pues la mayoría de los escritores considera una futura publicación del texto al cual están dando forma. Incluso aquellos que en un primer momento no tienen en mente la publicación de sus diarios, corrigen y desechan en sus textos lo que se podría considerar íntimo, añadiendo a las vicisitudes de su vida cotidiana su relación con la literatura. La intimidad se presenta entonces bajo las

reflexiones del escritor con respecto a su práctica literaria. Las confesiones y aspectos desconocidos de la biografía del escritor están fuera de sus preocupaciones, puesto que su interés se centra ante todo en su relación con la literatura, y "su intimidad" se presenta en relación con su vocación de escritor.

La vocación literaria es uno de los temas que predominan en *La tentación del fracaso* o, dicho de otra manera, el diario refleja las peripecias que Julio Ramón Ribeyro vivió en su camino por convertirse en escritor. Desde un primer momento, el escritor peruano afirma que su diario es un reflejo de su vocación y la principal función que halla en sus páginas es la de un escritor que reflexiona sobre su oficio.

En una entrevista, declara que "[su diario] no es un verdadero diario íntimo" (Cabrejos, 2010), ya que en algún momento se plantea su publicación, idea que fue ganando peso a través del tiempo y que planificó en los últimos años de su vida. Así, la pura intimidad es descartada en favor de lo público en la que el autor incluye reflexiones de carácter general, al mismo tiempo que se cuestiona aspectos relacionados a la escritura.

De esta manera, Ribeyro identifica el arte de escribir con una parte profunda de sí mismo, íntima, que comparte a través de las páginas del diario y lo aleja de la confesión personal, familiar y amorosa, utilizando el diario para definir su relación con el mundo que lo rodea. Cuando el escritor se interroga acerca de las causas que lo llevan a tener un diario se cuestiona también su función:

Los verdaderos diarios íntimos son el testimonio de lo que penetra, se ordena y transfigura en ese ámbito profundo y muchas veces inescrutable que se denomina "intimidad". Podría definírsele como la zona fronteriza de la vida interior donde se produce un tránsito constante entre la oscuridad y la claridad o el punto ideal donde la emoción se convierte en palabra. [...] forzando un poco el análisis, podría concluirse que la "intimidad" solamente admite aquellas experiencias –en su más amplia acepción– que para nosotros tienen un carácter de intransferibles (Ribeyro, 2003: 63).

La intimidad se relaciona entonces con las experiencias "intransferibles" del individuo, y más allá de las diferencias que se encuentran en las experiencias personales de cada persona, lo que realmente importa a Ribeyro es su existencia. De esta manera, la intimidad del escritor es puesta de manifiesto, pues su vida se relaciona

indesligablemente con la literatura y todo lo que gira alrededor de su vocación no son sino hechos externos que influyen en tanto materia que su sensibilidad de escritor transformará en ficción: "Como un paquete de naipes caído, mi vida es la imagen de la confusión y el extravío. Para comprenderla es necesario que recoja las cartas y ponga en orden las figuras. Solo mediante la reflexión. Y la escritura" (Ribeyro, 2003: 219).

Ribeyro percibe su intimidad unida indesligablemente a la creación literaria y no encuentra una mejor manera de vivir sino dedicándose exclusivamente a ella. A medida que pasa el tiempo, su obra incluye poco a poco reenvíos a su biografía personal, hechos que el escritor modifica para otorgarles coherencia y un fin estético. De esta manera, el autor se acerca a la literatura como a un espacio desde el cual asume una nueva perspectiva para autodefinirse y evaluar su interacción con los demás. La tarea creativa le exige un alejamiento espiritual, pues es la única manera de obtener esa nueva mirada:

Estoy inferiormente dotado para la lucha por la existencia [...] para la actividad y las cosas prácticas soy hombre perdido. [...] Si entrara a competir con los demás en la arena del gran mundo no dudo que sería vencido. Debo buscar mi terreno. Sé que en la literatura, la filosofía, la crítica, podría hacer algo (Ribeyro, 2003: 7).

Los problemas personales adquieren también un valor relativo con respecto del Ribeyro escritor, ya que "todo aquello solo puede ser abolido escribiendo una obra apreciable" (Ribeyro, 2003: 196-197). De esta manera podemos hablar de un extrañamiento en la mirada del escritor, es decir, una actitud introspectiva que incluye la creación de un nuevo plano intelectual y afectivo desde el cual realiza el análisis de la realidad (Elmore, 2002: 155-156). El escritor se vuelca de una manera diferente en el plano ficcional, pues cuando abandona el ámbito de la creación le cuesta enfrentarse a una realidad externa que no le aporta la capacidad de recreación y control que sí le ofrece la ficción "Cuando no estoy frente a mi máquina de escribir me aburro, no sé qué hacer, la vida me parece desperdiciada, el tiempo insoportable. Que lo que haga tenga valor o no es secundario. Lo importante es que escribir es mi manera de ser, que nada remplazará" (Ribeyro, 2003: 449).

La creación de un espacio a través de la literatura no solo actúa como refugio del escritor sino que lo ayuda en su identificación con la literatura. Esa mirada es la que da una verdadera consistencia al mundo que lo rodea y que sirve como estímulo de la creación. En el caso de Ribeyro, solo se ve a sí mismo dedicándose a la literatura y todos los obstáculos, sean el trabajo, la vida social, la familia, aunque importantes, son barreras que el escritor debe salvar para desarrollarse plenamente. El diario se convierte de esta manera en un espacio privilegiado donde el escritor muestra su lucha constante por ganar, a fuerza de tenacidad y sacrificio, el derecho de dedicarse a su vocación.

Aislamiento y fracaso

La relación de Julio Ramón Ribeyro con su país natal, Perú, fue en muchos sentidos contradictoria, pues por un lado sentía que su vocación de escritor estaba unida indisolublemente a él y a pesar de haber vivido muchos años en el extranjero la mayoría de sus cuentos y reflexiones tienen a la sociedad peruana como referente principal. Todas estas cuestiones están tratadas de una u otra manera en sus escritos cuando presenta a sus personajes sin un espacio con el cual sentirse identificado, pero sobre todo en sus escritos autobiográficos, pues en ellos el autor reflexiona acerca de su relación con la sociedad y muestran de una manera clara la soledad del individuo.

La vida le otorga al escritor una serie de experiencias que recrea en su imaginación y la soledad se presenta como un requisito indispensable por lo que la sensación que tienen la mayoría de sus reflexiones es de una aséptica desafección hacia los demás: "La vereda del mundo es demasiado estrecha para andar acompañado. Solo el peatón solitario llegará puntualmente a la cita" (Ribeyro, 2003: 320). La escritura exige además una actitud emocional especial y una paulatina despersonalización que hace que poco a poco se recluya más en sí mismo: "En las temporadas de verdadero trabajo creativo, como la que ahora atravieso, llego a un estado de completa desencarnación y todo lo que me rodea me es absolutamente indiferente" (Ribeyro, 2003: 405).

La aguda conciencia acerca del mundo que lo rodea le permite "leer" la vida a través de signos y encontrar significados ocultos, lo que da como

resultado inevitable un sentimiento de soledad. Ahora bien, esta soledad es un rasgo de su carácter y la tendencia natural de quien no encuentra en el trato con los demás un aliciente necesario para abandonar el espacio que le otorga la literatura. El aislamiento no es un estado pasajero sino una actitud vital que muestra a Ribeyro de una manera descarnada y otorga al diario el espacio ideal para expresarlo.

El aislamiento que el escritor manifiesta acompaña las reflexiones que aparecen en su diario y otorgan al conjunto un tono marcadamente pesimista, que provoca en quien se acerca a sus páginas una sensación de vértigo ante la contemplación de la desolación del escritor. Aunque la obra y fama de Ribeyro poco a poco se ha consolidado, la visión que consigna en su diario privilegia el fracaso como guía vital.

El título de sus diarios, *La tentación del fracaso*, es una muestra de la importancia que el escritor advierte en el tono de sus escritos y cómo esa idea recorre sus páginas. La frustración, el miedo, la soledad, y el aislamiento son puntos que hemos visto hasta este momento referidos al desarrollo del diario y se relacionan con su vocación literaria. Desde las primeras páginas del diario, el autor se concentra en los aspectos negativos que rodean su vocación a pesar de que poco a poco va surgiendo su obra en forma de novelas, cuentos y ensayos:

El año 1964 ha sido fructuoso para mí, desde el punto de vista literario: publicación en Lima [...] esto bastaría para contentar a un hombre menos exigente que yo. Pero lo que a mí me fascina es la otra cara de la medalla: lo que he dejado de hacer, lo que salió mal, lo que no tuvo eco, lo que fracasó (Ribeyro, 2003: 299).

Ribeyro muestra sus carencias en el terreno literario pues cree que es donde reside el verdadero valor de su vida y de esta manera el éxito o fracaso serán posibles rastrearlos en el momento en que sus obras no solo se publiquen sino que obtengan el reconocimiento público. Ahora bien, no es solo el hecho de publicar, pues poco a poco sus libros se van haciendo conocidos, sino crear una obra que alcance los parámetros ideales que el escritor se exige y, a medida que publica más, sus exigencias aumentan a la vez que su sensación de fracaso.²

² Teniendo en cuenta que en su época se privilegió como género literario a la novela, esa fama que se le escapa puede presentarse como el origen de la sensación de fracaso que ni la mediación de sus amigos pudo remediar: "Bryce Echenique dijo que a Ribeyro le dejaron "fuera del festín" de la literatura iberoamericana [...] Cuando Vargas Llosa y el propio Bryce intentaron que Carlos Barral le incorporara a

Ahora bien, el fracaso que aparece en las páginas del diario es la de un escritor que exprime todas sus experiencias a favor de la literatura, y encuentra en la creación su verdadera razón de existir. Como hemos observado anteriormente, la tendencia de Ribeyro a incluir aspectos de su personalidad en sus escritos se va acentuando con el paso de los años, por lo que tanto sus temas como personajes muestran también el resultado de ese fracaso existencial que encuentran su exorcismo mediante la recreación literaria. De esta manera, Ribeyro se ve a sí mismo como un escritor fracasado, aunque podríamos añadir que su "fracaso" dio fruto a una obra que poco a poco ha adquirido el carácter de clásica.

Finalmente, con el presente análisis no pretendemos agotar todas las posibilidades interpretativas de la práctica diarística sino dar las pautas a través de las cuales es posible acercarse a su interpretación, intentando organizar el inmenso caos que a primera vista parece rodear su análisis. Tampoco buscamos crear un esquema rígido a partir del cual sea posible estudiar la práctica diarística en su totalidad, pues se correría el peligro de eliminar la singularidad de cada texto y con ello la evolución de su práctica. Las escrituras autobiográficas en general y el diario íntimo en particular actuarían como un revulsivo en el seno de la literatura, y si bien no reemplazan a otras formas del discurso literario, sí se suman a ellas en la medida que otorgan nuevos espacios de expresión, pues en la práctica del discurso diarístico se alían también la libertad estructural y temática que caracterizan en gran medida a la sociedad y literatura contemporáneas.

BIBLIOGRAFÍA

Ampuero, F. (2012). Ribeyro, el hombre tímido [versión electrónica] *Buensalvaje*, 2, 4.

Cabrejos, I. (2010). El legado literario de Ribeyro. A propósito de La Tentación del fracaso. *Hueso Húmero*, 47. Recuperado el 15 de febrero, 2015 <http://huesohumero.perucultural.org.pe/4710.html>.

aquella pléyade de escritores que constituyeron ese movimiento, el editor catalán alegó que sólo publicaría novelas" (Cruz, 2005).

Coaguila, J. (2009). Historia de una amistad: Julio Ramón Ribeyro y Mario Vargas Llosa. *El dedo en la llaga*. Recuperado el 14 de marzo, 2015. <http://jcoaguila.blogspot.com.es/search?q=llosa>.

Cruz, J. (2005, Diciembre 03). Ribeyro en la otra orilla. *El País*.

Didier, B. (1976). *Le journal intime*. París: Presses Universitaires de France.

Elmore, P. (2002). *El perfil de la palabra. La obra de Julio Ramón Ribeyro*. Lima: Fondo editorial de la P.U.C.

Ferreira, C. (1996). Los legados de Julio Ramón Ribeyro. En: I. Márquez y C. Ferreira (Eds.). *Asedios a Julio Ramón Ribeyro* (pp. 95-102). Lima: Fondo editorial de la P.U.C.

Niño de Guzmán, G. (1996). Un escritor al desnudo: cuatro décadas de confesiones escritas a sangre y fuego. En: I. Márquez y C. Ferreira (Eds.). *Asedios a Julio Ramón Ribeyro* (pp. 303-306). Lima: Fondo editorial de la P.U.C.

Ribeyro, J. R. (1976). *La caza sutil: ensayos y artículos de crítica literaria*. Lima: Editorial Milla Batres.

Ribeyro, J. R. (1994). *La palabra del mudo*. Volúmenes I-IV. Lima: Jaime Campodónico Editor.

Ribeyro, J. R. (2003). *La Tentación del Fracaso. Diario personal*. Barcelona: Seix Barral.

Simonet-Tenant, F. (2001). *Le journal intime. Genre littéraire et écriture ordinaire*. París: Nathan.